

LA SANTA TORÁ ES DECRETO PARA ISRAEL

Rabbi David Pinto Chlita

“Habla a los hijos de Israel, y que tomen para ti una vaca bermeja completa, en la que no haya defecto, sobre la que nunca se impuso yugo”

¿Por qué la sagrada Torá nos ordenó tomar una vaca colorada? ¿Qué tiene de particular este color? La Mitzvá de Pará Adumá pertenece al tipo de Mitzvot que son decretos sin motivo aparente. Solamente Moshé Rabenu que subió al cielo y estudió con Hashem tuvo el mérito de saber su secreto. Vemos que también el rey Shelomó escribió en Kohelet (7:33) “He dicho: Buscaré con mi sabiduría pero ella estaba distante de mí”. Significa que a pesar de que él era el más sabio de todos los hombres y sabía las razones de los decretos, el de la vaca colorada quedó oculto de sus ojos. No hay duda que nuestras mentes inferiores a la suya no podrán llegar a la profundidad de este decreto. De todos modos con la ayuda del cielo trataremos de aclarar algo.

Podemos decir que Hashem quería que tomen una vaca roja ya que ese color representa la ira, codicia y deseo.

Es visible que cuando una persona tiene un estallido de envidia o de ira, se enrojece su cara. El colorado también representa el deseo, como vemos que los sabios de Israel indicaron que las mujeres no vistan ese color ya que atrapa el deseo. Quien necesitó de las cenizas de la vaca es porque tuvo una falla en alguna Mitzvá de la Torá ¿cómo fue que tropezó? Por qué no se cuidó en estas malas cualidades que sacan a la persona del mundo. Y dado que Hashem es misericordioso puso en su camino alguna situación que lo llevó a la impureza, buscando cual fue el pecado que lo condujo a esta impureza y así que se despierte para volver en Teshubá.

Al impuro le salpican de la ceniza ya que representa el polvo de dónde venimos y al cual vamos. Y si es así ¿qué espacio o lugar pueden tener la envidia y la codicia? La vida en este mundo es pasajera, en poco tiempo lo dejamos para pasar a la eternidad. De esta manera quiso el Creador dar un mensaje, en el momento que le salpican tiene la oportunidad de renovarse como criatura, tal como Adam Harishon en el instante que Hashem

lo creó de la tierra. Tal como dicen nuestros sabios: quien vuelve en Teshubá se asemeja a una criatura recién nacida que no probó el pecado. Dicha renovación es el estímulo suficiente para alejarlo del pecado y despertar su corazón en amor al Todopoderoso. Es difícil de comprender como es que Moshé supo el motivo de la vaca colorada. La respuesta es que él recibió la Torá directamente del Eterno y por eso amerito que Él se la explique, no así Shelomó quien debió esforzarse y aprenderla. Podemos decir que Hashem intencionalmente escribió decretos que su razón está oculta de los ojos de las personas ya que estos decretos despiertan a los Hijos de Israel y provocan que tengamos fe y coronemos a Hashem. De esta manera podemos medir cuan apegados estamos. Si cumplimos incluso aquellas cosas que nos son ocultas su razón, son el mayor testimonio que tenemos una fe profunda en el corazón, escuchando sus indicaciones aunque no las comprendamos.

Trae el Zohar que un decreto es sinónimo de reinado. Significa que el poder del monarca se mide a partir de que sus súbditos cumplan su palabra sin protesta, incluso cuando no la comprenden. También a nosotros se nos ordenó cumplir con el rey de los reyes ya que estas son la base más fuerte de nuestra fe, estando dispuestos a entregar la vida por su voluntad. El rey Shelomó a pesar de ser el más grande de los reyes del mundo no llegó a descubrir el decreto de esta Mitzvá para demostrarnos que hay alguien infinitamente más grande que él, que tiene la corona real del universo. Esta fe tiene que ser solamente en Hashem, Rey de los reyes que nos ordenó el decreto de la para Adumá.

El Or Hajaim HaKadosh pregunta ¿Por qué en lugar de decir “El decreto de la Torá”, no está escrito “Este es el decreto de la Pará Adumá”? ¿Acaso este es el único decreto existente? Explica que esto viene a enseñarnos que toda la Torá se asienta sobre este decreto, como ya mencionamos, cumplir con esta Mitzvá marca y despierta fe, para cumplir con las demás Mitzvot, por eso dice “este es el decreto de la Torá”, enseñándonos que lo principal de la Torá es la fe la que provoca a la persona coronar a Hashem sobre si y cumplir todas las Mitzvot incluso las que no comprendemos. Si hacemos así ese es el mayor testimonio de nuestra fe en el creador.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania**Pinto Shlita****32, rue du Plateau****75019 PARIS****FRANCE****Tel : +331 4803 5389****Fax : +331 4206 0033****www.hevratpinto.org****hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

Una de las buenas cualidades sobre la cual nuestros sabios hablaron en reiteradas ocasiones en el Pirké Abot es el buen ojo (optimismo). Rabenu Obadia Bartenura explica que el poseedor de esta cualidad es aquel que se siente feliz con lo que tiene, sin pretender cosas extras ni buscar aquellas cosas que tienen sus compañeros más que él.

Rab Shimshón Rafael Hirsh en su comentario sobre el Pirké Abot dice: Aquella persona que puede observar al semejante en sus cuestiones personales con cariño y voluntad, alegrándose cuando le va bien, sin conocer la codicia o la mezquindad. Es quien tiene esta bellísima cualidad.

Sin cuidar su propio dinero

En el libro “Ana Abdá” cuentan de una persona que había pedido prestado del Rab Kobaletzky 2.000 dólares. Llegada la fecha del pago aquel hombre no pudo cancelar la deuda. El Rabino ni hizo mención del pago pero aquella persona comenzó a sentirse incómodo. Pasaron los meses y aún no había pagado, y cada vez que se encontraba con el Rab en la calle, por vergüenza se cruzaba de mano. Al percibir esto el Rab, se cruzó también y le dijo: -“¿Tanto por 2.000 Dólares? No vale la pena que te conviertas en mi enemigo, te perdono la deuda, es un precio muy caro para comprar enemistades. Te puedo asegurar que por mucho menos de eso puedo conseguir enemigos”. La cara del hombre resplandeció sintiendo gran alivio.

El Jazón Ish enseñó: Grande es aquel que siente que sus pares son el centro. Para él, saber ceder es sencillo y fundamental.

El Rab Attie Zia”a podía destacarse en esta cualidad. Cuando llegaba Shabat Shirá (Se lee la canción del mar) el Rab suponía que lo iban a llamar a él a pasar a la Torá; se acercó al encargado y pidió que pase Rabbi Matalón (un anciano del lugar). Lo mismo sucedió la siguiente semana en la que se leyeron los diez mandamientos, a pesar de que tenía ya 70 años.

Una vez notó Rab Attie que el oficiante que no comenzaba el rezo hasta que él no terminaba. Pidió por favor no lo esperaran ya que no se sentía digno de que toda la comunidad se atrasara por él. Cuentan que cuando tocaba el aniversario de sus padres, pasaba a la Torá en la última Aliá. Pero notó que justo ese Shabat uno de los concurrentes faltó. Al averiguar se enteró, que también él tenía el aniversario de sus padres. Dolido el Rab le preguntó -“¿Por qué no me avisaste? Quien se tendría que haber ido soy yo”

Frutos en este mundo

En el prólogo del libro “Metzuvé Veose” cuenta el autor sobre un gran Rabino de los estados unidos, hijo de una mujer que se casó con un hombre viudo y que en su primer matrimonio no había concebido, la primera esposa había muerto durante el holocausto. Cuando nació su primera hija, la esposa decidió ponerle a la niña el nombre de la primera mujer. Es lógico que una mujer no quiere que su marido recuerde a otra, sin embargo esta justa señora se preocupó de que el nombre de la finada quedase. Gracias a eso ameritó tener hijos que fueron grandes Rabinos.

Auto descompuesto

Un Shabat compartimos la mesa familiar, con un grupo de judíos no religiosos pero consientes de la Grandeza de HaShem.

Esta era la primera vez que experimentaban lo que era el banquete de Shabat, y tan grande fue el gusto y placer que esto les causó, en el plano material y espiritual, que después del Bircat Ha Mazón les costó bastante despedirse.

Lastimosamente algunos se subieron a un taxi y se dirigieron a sus casas mientras que otros prefirieron ir a pie para no profanar la santidad del Shabat.

Una de las parejas no sabían por que optar; Por un lado se entusiasmaron con la idea del Shabat pero por otra parte la señora decía que es inseguro volver sin auto a esas horas de la noche. Sin muchas ganas el marido subió al auto, con la esperanza de que en cualquier momento su esposa cambiara de idea. La mujer decidió que sería ella quien conduciría, pero del cielo vieron el sufrimiento de este hombre y como realmente quería respetar el Shabat. Y Por más de que el auto era nuevo no lograba hacerlo arrancar. La pareja se sorprendió por el imprevisto, notaron que del cielo les estaban indicando el camino a seguir y decidieron que regresarían caminando.

Cuando aquel hombre me contó de la señal que recibió junto a su esposa lo felicité, dándole estímulo y diciéndole que por el camino que uno desea transitar, lo conducen del cielo y dado que durante la cena del Shabat decidió comenzar a cumplir las Mitzvot lo ayudaron para que pueda hacerla realidad. Y aunque su mujer probablemente tenía razón de que ir a pie era peligroso, no hay dudas de que el argumento no era real sino una treta más del Ietzer Hará que trató de confundirlos utilizando a la mujer, pero gracias al Todopoderoso prevaleció el mérito de su esposo.

“Así dijo HaShem: Los cielos son mi trono” (Ishaiahu 66)

Dado que Rosh Jodesh Tamuz toca justamente en Shabat (Y domingo) se lee esta Haftará en la cual dice “De mes en mes y de Shabat en Shabat vendrán todos los seres a reverenciarse frente mío” haciendo alusión al comienzo del mes.

Cuida tu Lengua

Aunque lo hubiese visto

Está prohibido contar cosas negativas de los demás y aunque no sean completamente malas, por ejemplo quien habla de los padres o de sus antepasados, e incluso se prohíbe aquellas faltas (para con HaShem) que el mismo vio. No hay diferencia de que tipo de pecado se trate.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Hace siete años la señora Eliakim viajó hasta Marruecos para rezar junto a la tumba de los sagrados Tzadikim que allí descansan.

El Taxista que la alcanzó hasta el cementerio le preguntó, en un tono burlón, -“¿Para qué te molestas visitando a los difuntos? Sería mejor que pases el tiempo con los que aún viven...”. -“Si así piensas mañana no necesitaré de tus servicios” le dijo la mujer -“Para ti sería una lástima ya que tenía planeado ir hasta Mogador, donde se encuentra el Tzadik Rabbí Jaim Pinto. Pero por cuanto que veo que estos viajes no te agradan contrataré a otro chofer en tu lugar. Además quiero que sepas que los Justos son considerados como vivos aun después de dejar este mundo”.

De todos modos el marroquí continuó burlándose de la señora y diciéndole que lo único que hacía era perder su tiempo y dinero. El castigo no tardó en llegar, solamente pasaron unos instantes y la cara del hombre quedó paralizada, sin poder hacer ni un solo gesto. Un gran miedo lo invadió ya que notó que todo era por haber hablado así acerca de personas tan importantes. Arrepentido regresó al cementerio y le entregó a la señora Eliakim velas para que prenda en honor a los Tzadikim. Ella muy sorprendida se las aceptó y rezó frente a la tumba de Rabbí Jaim Pinto y desde lo más profundo de su corazón pidió que HaShem haga un milagro. Al mismo momento que ella rezaba el taxista la escuchaba desde su celular, milagrosamente su cara volvió a movilizarse. Luego de este episodio el gentil le agradeció a la señora Eliakim y decidió que debía respetar a los Tzadikim aunque ya no vivieran, ya que vio como son capaces de realizar maravillas gracias a sus méritos.

Perlas De La Perashá

“Este es el decreto de la Torá” (19:2)

Hay muchos tipos de enfermedades en el mundo, algunas de origen y cura conocida. Pero otras de las cuales se sale solo por la misericordia de HaShem. Mar Rabenu Obadia Yosef Ztz”l explicó: -“Las personas que respetan únicamente aquellas Mitzvot que creen lógicas, ellos pueden y merecen sanar de las enfermedades que el conocimiento y la medicina domina, quienes respetan incluso las Mitzvot que aparentemente no tienen razón o motivo tienen el mérito de sanar incluso de las enfermedades que la ciencia no sabe cómo tratar”.

“Acerca de eso decían los gobernantes: ¡Vengan a Jeshbón (cuentas)! Que sea edificada y establecida la ciudad para Sijón” (21:27)

Rab Eliahu Rot plantea una base fundamental en el servicio a HaShem, a partir de un análisis talmúdico (Baba Batra 78:) sobre este versículo: Dijo Rab Shemuel Bar Najman en nombre de Rabbí Iojanan: “gobernantes” se refiere a quienes dominan sus instintos, Venid a Jeshbón, hagamos un balance e introspección sobre el mundo. La pérdida de una Mitzvá frete a su recompensa o la ganancia por un pecado en relación a su pérdida.

Cuenta el Midrash que mientras el rey de Moab disfrutaba de un banquete le informaron que los Emoreos intentaban invadir Jeshbón, una de las ciudades periféricas, el respondió: -“Una pequeña e intrascendente ciudad no es tan importante”, y continuó comiendo tranquilamente. De la misma forma actúa el mal instinto, comienza tratando de conquistar pequeñas posiciones y si uno no reacciona termina quedándose con todo.

“El Kenaaní rey de Arad, habitante del sur, oyó que venía Israel por el camino a Atarim, y le hizo la guerra a Israel y capturó de él un cautivo” (21:1)

El Or HaJaim HaKadosh destaca que el versículo utiliza el término “A Israel” y no “Con Israel” como lo hace en Perashat Beshalaj, ya que en esta oportunidad la guerra surgió a causa de Israel y sus pecados, tal como dice a continuación “Y capturó de él un prisionero”, “de él” significa por sus acciones, merecieron que el enemigo llevase un prisionero.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

Los actos de la persona marcan el rumbo de su vida

“Este es el decreto de la Torá que El Eterno ha ordenado, diciendo:” (19:2)

Rashí explica que el versículo utilizó el termino Jukat-decreto para acallar de esta manera al Ietzer Hará y a las demás naciones que intentan desanimarnos; Por eso HaShem nos dice: -“Esta Mitzvá es un decreto y no hay lugar ni espacio a las sospechas”. Las demás naciones se burlan y preguntan ¿Qué sentido tiene la Mitzvá de esta vaca que purifica a los impuros pero impurifica a los puros? Y así cómo este precepto es ilógico todas las ordenes de la Torá carecen de sentido, además podríamos preguntarnos ¿por qué justamente en este decreto es que se burlan y critican, habiendo en la Torá tantos otros decretos?

Podemos responder basándonos en el famoso dicho “tus actos son los que te acercan o los que te distancian” significa que la persona misma, es quien va trazando el camino por el cual transcurre su vida; Es por eso que debemos ser sumamente cuidadosos sobre cada cosas que hacemos y que a partir de nuestras acciones se define nuestro destino. Así es que por el pecado del becerro de oro, surgió la Mitzvá de la vaca colorada como dice el Midrash “Vendrá la madre (refiriéndose a la vaca) a limpiar la suciedad de su cría (por el becerro)” significa que de no haber existido el pecado del becerro de oro, tampoco hubiésemos tenido la Mitzvá de la vaca colorada.

He visto en el Zohar que dice: La historia del pueblo de Israel y del universo hubiese sido totalmente distinta si no hubiesen caído en el pecado del becerro de oro; Hubiese desaparecido del mundo el instinto del mal y el mundo nunca tendría sufrimientos, problemas ni dolor. Y luego de haber cometido aquel error, lo que nos queda para poder reparar aquella falta y retomar la senda correcta en nuestras vidas es, el estudio de Torá, tal como lo dice nuestra Perashá, “La persona cuando dé su vida en la tienda” refiriéndose a la tienda de la Torá, allí es donde debemos dejar integra nuestra vida. Y si los Iehudim actúan de esa forma dejando todo por la Torá, entonces la fuerza de la pureza y santidad vencería a la impureza y las naciones del mundo, en lugar de burlarse de nuestras Mitzvot, sentirían respeto y temor por ellas, las naciones cobran fuerza y capacidad de hablar y obrar en contra nuestro, solamente cuando nosotros abandonamos el camino correcto, ese es justamente el sentido y la razón de la vaca colorada, reparar y limpiar la grave falta del becerro de oro, y de esta forma poder cerrar las bocas de quienes nos critican injustamente.

En nuestra Ieshibá hay un árabe encargado del mantenimiento, cada vez que pasa por el Bet Midrash y ve como los alumnos estudian Torá, con dedicación y esmero, se conmueve a tal punto que naturalmente y por propia voluntad se cubre la cabeza en señal de respeto e incluso la situación lo estimula a respetar más su religión, cumpliendo con sus leyes, por ejemplo no beber alcohol; Tan consustanciado queda, que más de una vez, pensaron que era Iehudí tratando de contarle como el décimo para el Minian. Es muy interesante que aquellos días que el estudio esta flojo él solo dice -Se nota que hay algo distinto, le pregunté cómo lo sabe y me respondió que lo puede percibir de forma natural.

De esta simple historia podemos entender y ver, cómo es que todo depende de nuestros actos. De acuerdo a nuestra conducta y respeto por la Torá, cumpliendo las Mitzvot, es la imagen que las demás naciones toman de nosotros, solamente nosotros somos quienes marcamos los caminos por venir.